CAPÍTULO XIX

INTRAINNOVACIÓN SOCIAL EN LAS IES, ESTRATEGIA EN LA FORMACIÓN DE EMPREENDEDORES PARA LA 4TA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL

Ubeimar Aurelio Osorio Atehortúa

Magíster en Administración de Empresas. Docente Investigador de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad Católica Luis Amigó, integrante del grupo de investigación GORAS. Universidad Católica Luis Amigó. Medellín, Colombia. Correo electrónico: ubeimar.osorioat@amigo.edu.co. <https://orcid.org/0000-0003-2493-9007>

Mónica Eliana Aristizábal Velásquez

Magíster en Educación y Desarrollo Humano. Docente Investigadora de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad Católica Luis Amigó, integrante del grupo de investigación GORAS. Universidad Católica Luis Amigó. Medellín, Colombia. Correo electrónico: monica.aristizabalot@amigo.edu.co. <https://orcid.org/0000-0003-3057-4374>.

Sonia Ruth Quintero Arrubla

Magíster en Educación. Docente Investigadora de la Facultad de Educación y Humanidades de la Universidad Católica Luis Amigó, integrante del grupo de investigación Educación, infancia y lenguas extranjeras. Universidad Católica Luis Amigó. Medellín, Colombia. Correo electrónico: sonia.quinteroar@amigo.edu.co. <https://orcid.org/0000-0003-4835-2593>.

Resumen

Los retos que enmarca la cuarta revolución industrial (4Ri) para los emprendedores emergentes, exige que los procesos formativos en las Instituciones de Educación Superior (IES) proyecten su impacto de manera más efectiva en cuanto a las competencias a desarrollar a través de los diferentes cursos encaminados a la formación para el emprendimiento. Es evidente, para la transformación social de los territorios, que se lleven a cabo emprendimientos con sentido social que promuevan y movilicen el desarrollo de las comunidades. Para llevar a cabo un ejercicio coherente entre la formación y el impacto social, es imperante que las IES, que se encargan de la formación a nivel profesional, realicen un trabajo interno en el que se proponga, a nivel curricular y de forma transversal, el desarrollo de una estrategia que se materialice a través de diferentes ciclos de formación promoviendo la innovación social como parte de la identidad institucional en el ejercicio del emprendimiento de sus estudiantes y

graduados, atendiendo a las necesidades sociales que implica los emprendimientos emergentes en el contexto de la 4Ri. Este estudio cualitativo, interpretativo, tiene como objetivo presentar la incorporación del componente de innovación social al Proyecto Educativo de una IES, a partir de acciones de “intrainnovación social”.

Palabras clave: formación, intrainnovación, emprendimiento, 4Ri, innovación social.

SOCIAL INTRANOVATION IN THE HEIS, STRATEGY IN THE TRAINING OF ENTREPRENEURS FOR THE 4TH INDUSTRIAL REVOLUTION

Abastrac

The challenges that the fourth industrial revolution (4Ri) frames for emerging entrepreneurs, requires that the training processes in Higher Education Institutions (HEIs) project their impact more effectively in terms of the skills to be developed through the different courses aimed at training for entrepreneurship. It is evident, for the social transformation of the territories, that undertakings with a social sense are carried out that promote and mobilize the development of the communities. In order to carry out a coherent exercise between training and social impact, it is imperative that the HEIs, which are in charge of training at a professional level, carry out internal work in which it is proposed, at the curricular level and in a transversal way, the development of a strategy that is materialized through different training cycles promoting social innovation as part of the institutional identity in the exercise of entrepreneurship of its students and graduates, attending to the social needs implied by emerging entrepreneurs in the context of the 4Ri. This qualitative, interpretive study aims to present the incorporation of the social innovation component to the Educational Project of an IES, based on actions of “social intra-innovation”.

Keywords: training, intrainnovation, entrepreneurship, 4Ri, social innovation.

Proyecto de investigación

Innovación social como elemento interno para la transformación de la cultura organizacional. Caso: Universidad Católica Luis Amigó.

Introducción

La Universidad Católica Luis Amigó, desde su función social como Institución de Educación Superior - IES, Administra la prestación del servicio público de educación

universitaria, en cumplimiento de lo establecido en la Ley de Educación Superior, Ley 30 de 1992, declarando en su misión "...la formación de profesionales con conciencia crítica, ética y social; con el fin de contribuir al desarrollo integral de la sociedad" (Universidad Católica Luis Amigó, s.f.). En este sentido, la Universidad se compromete con el diseño y desarrollo de estrategias que garanticen su contribución a la sociedad a través del impacto de sus egresados.

A nivel nacional, como parte de las estrategias de formación que posibilitan el desarrollo integral de la sociedad, desde el Congreso de la República se sancionó la Ley del fomento a la cultura del emprendimiento, Ley 1014 de 2006 (Congreso de Colombia, 2006), a través de la cual el Gobierno de Colombia vincula a las IES como parte del Marco Institucional a través de la Red Nacional para el Emprendimiento, reconociéndolas como actor clave en la formación de emprendedores para el desarrollo industrial del país.

Teniendo en cuenta, su declaración misional y compromiso social, la Universidad Católica Luis Amigó ha identificado, como parte de su proceso de autoevaluación, la necesidad de vincular una estrategia educativa que potencialice la formación de emprendedores con impacto social que trascienda el contexto que la cuarta revolución industrial ha generado desde su perspectiva tecnológica; con lo que se puede minimizar el componente social de los emprendimientos en el futuro cercano.

Para lo anterior se propone, desde un ejercicio de intrainnovación social respaldado en procesos de investigación interna, como objetivo proponer la vinculación al interior del Proyecto Educativo Institucional- PEI la innovación social como eje estratégico desarrollado en los diferentes niveles del currículo, así como a través de programas de extensión y proyección social, que involucre además toda la estructura académico administrativa que corresponde a la comunidad académica.

Como parte de esta construcción teórica, se proponen algunos elementos para la definición y estructuración del eje de innovación social al interior del Proyecto Educativo Institucional de la Universidad Católica Luis Amigó, como estrategia transversal que se vincula con la identidad institucional y que proporciona las bases para la generación y fortalecimiento del ecosistema de innovación social en la misma.

Este capítulo incluye como objetivo adicional, proponer un marco conceptual para identificar prácticas de intrainnovación social, basado en diferentes valores individuales y corporativos que son cubiertos por las prácticas innovadoras desde y para la organización.

Fundamentación teórica

Varios de los conceptos que se abordan a continuación han sido desarrollados por diversos autores, lo que requiere establecer desde qué perspectiva se contemplará el análisis y desarrollo del planteamiento que deriva en las conclusiones. A continuación, se abordan diferentes acepciones de las temáticas innovación e innovación social, como primer elemento de fundamentación; seguido de aspectos relacionados con la formación y la enseñanza en emprendimiento en educación superior. Así mismo, se aborda la cuarta revolución industrial y los aspectos estratégicos de las IES. Como elemento adicional, se propone el concepto de intrainnovación social, lo que permitirá identificar estrategias y prácticas en este sentido.

Innovación

La innovación ha sido desarrollada desde diferentes interpretaciones en las últimas décadas apoyándose en un concepto relacionado con los procesos económicos e industriales. De acuerdo con el Manual de Oslo (2018):

Una innovación es un nuevo o mejorado producto o proceso (o una combinación de ambos) que difiere significativamente de los productos o procesos previos de la unidad institucional y que ha sido puesto a disposición de potenciales personas usuarias (producto) o implementado en la unidad institucional (proceso), (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico-OCDE, 2018).

Lo anterior se encuentra en estrecha relación con el significado propuesto por el Diccionario de la Lengua Española, (2018) en una segunda acepción, como la “creación o modificación de un producto, y su introducción en un mercado”. Tomando las reflexiones de Joseph Schumpeter, (Carmen y Viveros, 2011), propone el concepto de innovación como el uso de una iniciativa para la generación de un nuevo producto o

servicio, que impulsa el desarrollo de nueva demanda, lo que redundará en la reproducción de nueva riqueza. La innovación es el cambio, que, articulado a un proceso o elemento, permite transformar una necesidad individual o colectiva en la respuesta requerida, que puede, además, modificar diferentes contextos como el económico y el social.

Innovación social

La innovación social surge desde el uso de la innovación para enfrentar las problemáticas sociales; como política pública, debe dar cuenta de su aplicación en la mejora de la calidad de vida de la gente y la sociedad en general (OCDE), contribuyendo a la disminución de las desigualdades sociales (Paunov, 2013). La Innovación Social es un modelo que permite construir nuevas formas de relación entre la sociedad civil y las instituciones para la generación de valor público compartido, “se presenta como una oportunidad para abordar los, cada vez más complejos, retos sociales con una aproximación transversal, en donde las soluciones innovadoras se basen en algo más que la tecnología” (Bernaola, 2016, p. 23). Sin importar el concepto o la corriente que se maneje, siempre se observarán cuatro elementos claves: satisfacción de una necesidad, innovación en la solución, cambio de estructuras sociales y relaciones, y el aumento de la capacidad de la sociedad para actuar (Portales, 2019), un quinto elemento, indispensable para dar cuenta si realmente se dio una transformación social es la medición, en el mediano y largo plazo, del impacto social que se generó en la comunidad intervenida.

El concepto de innovación social es generalmente presentado como nuevo, al menos comparado con la innovación tecnológica, la cual data de los años 1940. Sin embargo, este tiene de hecho casi 200 años de antigüedad (Godin, 2012). El término innovación social puede ser rastreado desde las reformas sociales utópicas en la temprana fase de la industrialización del siglo diecinueve (Godin, 2012). Los economistas y sociólogos de esta época como Durkheim, Weber y Marx, observaron que las innovaciones sociales emergían, lo que les permitía entender los cambios que los adelantos y avances de la época tenían en las dinámicas de la sociedad; de acuerdo a Portales (2019), sin intención de generarlos, la transformación social se daba sin ser esta el objeto intencional de las innovaciones.

Al final del siglo XIX, Durkheim y Weber hicieron las primeras aproximaciones a la idea de la innovación social al plantear que las innovaciones traen orden social, principalmente por su impacto en los cambios sociales y tecnológicos (Portales, 2019). El término “fue usualmente empleado en el contexto de política y acción social en relación a problemas alrededor de la raza, el empleo y la urbanización en los EEUU” (Westley y McGowan, 2017). Oosterlynck y Cools (2020), plantean que el término de innovación social re-emerge (luego de las reformas sociales) en los años 70 contra el trasfondo de la crisis y la transformación de los estados benefactores de occidente.

Los intentos de la OCDE para enfrentar los retos sociales, reflejan “el uso de la innovación para hacer frente a los problemas sociales” (OCDE, 2012, p.25). Lo que lleva a concluir actualmente que las innovaciones sociales son nuevas soluciones (productos, servicios, modelos, mercados, procesos, etc.) que satisfacen simultáneamente una necesidad social (más eficazmente que las soluciones existentes) y conducen a capacidades y relaciones nuevas o mejoradas y a un mejor uso de los activos y recursos. Al respecto Abreu (2011), hace referencia a la innovación social de la siguiente manera: “La innovación social es un fenómeno complejo y multidimensional que ha pasado en poco tiempo de ser emergente y marginal a ocupar una posición relevante en el discurso político-social” (Abreu, 2011, citado en Hernández et al, 2016, p.169). El mismo Hernández et al (2016), al referirse a la innovación social expresa que:

Por un lado, este papel protagonista se ha alimentado gracias a las aportaciones realizadas desde diferentes disciplinas del mundo académico. Por otro, han proliferado un sinfín de prácticas innovadoras de diversa índole —emprendimientos sociales, responsabilidad social corporativa, open innovation, crowdsourcing, economía colaborativa, etc.— que emergen desde la creatividad y el impulso de distintos movimientos y grupos sociales (p.169)

Intrainnovación social

La intrainnovación se presenta como el ejercicio de trabajadores que proporcionan ideas o soluciones innovadoras a su propia empresa (Palacín, 2018). La intrainnovación tiene su relación con el incentivar y llevar al personal para que extiendan sus capacidades y creatividad de modo que todo esto se revierta para el beneficio de todos en la organización.

Partiendo de las diferentes formas como se interpreta el concepto de innovación social y la vinculación que desde este escrito se hace del prefijo intra, de origen latín, y que según la RAE (2014) significa “dentro de”, “en el interior”, se entenderá la “intrainnovación social” como un ejercicio de innovación social al “interior de”, el cual involucra un componente axiológico, clave en el desarrollo de las capacidades, las propias de cada sujeto, y en mayor medida las capacidades de un colectivo social, que a la vez integra un territorio con características específicas según el sector al que pertenezca. La intrainnovación social es un elemento clave en la resignificación o transformación de la cultura organizacional.

Como parte de los procesos intraorganizacionales, comúnmente surge la innovación abierta, en la que se vincula la participación de externos, quienes en la mayoría de los casos no poseen el contexto y el conocimiento apropiado para identificar las necesidades y priorizar la intervención en la organización. Contrario a esto, lo que se propone con la intrainnovación social es una innovación organizacional que va más allá del *bottom up*, puesto que, en cuestiones de innovación, no es claro determinar un abajo y un arriba, salvo desde la estructura organizacional. La intrainnovación social genera una cultura de innovación en todos y cada uno de los miembros de la organización, lo que la hace más propositiva dado que surge desde adentro, desde todos los niveles y no solamente desde la base, articulándose perfectamente como un sistema organizacional. Lo anterior, propone mejoras en todos los procesos y en todas las acciones, lo que redundará en el aumento de todas las capacidades individuales y colectivas para ser una organización más productiva.

Para las IES, tanto docentes como estudiantes hacen parte de los ejercicios o estrategias de intrainnovación, que intervienen o influyen en la mejora de los procesos educativos y a su vez en la calidad educativa. Estos actores son clave en los ejercicios de intrainnovación social que conducen a la transformación y fortalecimiento de la cultura organizacional; se pretende que tanto docentes como estudiantes puedan ir más allá de lo habitual y puedan vincularse de tal manera que generen estrategias para resolver necesidades y proponer soluciones y mejoras.

Formación

La escuela es el lugar donde se educa al ser humano, es una representación social del espacio en el que se mejora o enriquece el proceso social básico que permite la adquisición del conjunto de elementos que harán posible la construcción del lazo social para el desarrollo de los territorios, mediante procesos que favorecen la formación futura en los distintos niveles de educación a lo largo de la vida.

Las instituciones de educación superior, por su parte están encaminadas a formar integralmente a los futuros graduados, conduciéndoles al desarrollo de competencias personales y profesionales, con las que contribuyan a soluciones efectivas en la transformación social de los territorios, en procura de dar cumplimiento a lo dispuesto en la Ley 30 de 1992, en el capítulo I, artículo 1°, en el que se establece que:

La Educación Superior es un proceso permanente que posibilita el desarrollo de las potencialidades del ser humano de una manera integral, se realiza con posterioridad a la educación media o secundaria y tiene por objeto el pleno desarrollo de los alumnos y su formación académica o profesional. (Ley 30 de 1.992. Cap. I. art.1°).

En este marco, la formación es entendida como el proceso de enseñanza aprendizaje que permite incrementar y ajustar el conocimiento y las habilidades de los futuros profesionales en sus procesos educativos, fortaleciendo la aptitud para el auto empleo como una estrategia alternativa para la introducción en el campo laboral.

La educación superior en Colombia, está regida por la Ley 115 de 1994, Ley General de Educación, en la cual se establece que, la educación es un proceso permanente de formación en varios ámbitos; personal, social y cultural desde la visión de integralidad del ser humano. En este sentido, la educación cumple una función social fundamentada en los principios de la constitución política de Colombia.

La educación en Colombia, ha debido ajustarse paulatinamente no solo a las características de los contextos sino, a las condiciones que generan coyunturas determinadas; es el caso de la cuarta revolución industrial (4Ri) y los retos que determina

para los emprendedores emergentes. Javier Darío Fernández autor del libro *¿Industria 4.0: transformación digital o cuarta revolución industrial?* El 23 diciembre de 2019 hablando para 360 radio, acerca de los retos de la educación para Medellín, dice:

...el reto para lo educativo sigue siendo: el pensar e imaginar nuevos entornos de formación, es decir, una apuesta por los aprendizajes por fuera del aula, en un contexto donde hoy existen más usuarios conectados a las plataformas virtuales de aprendizaje que todo el universo presencial de las instituciones formales, con más de 30 millones de usuarios en más de 250 plataformas tipo Open edX (Fernández, 2019).

Los retos de la cuarta revolución industrial constituyen una demanda para las instituciones de educación superior, una mayor calidad en términos de correspondencia y pertinencia en los procesos formativos de sus estudiantes, acorde a la reglamentación vigente, la cual debe estar articulada con la misión y la visión institucional esperando que, proyecten su impacto de una manera más efectiva en cuanto a las competencias que deben desarrollar o afianzar los futuros profesionales desde los currículos propuestos en procura de la formación para el emprendimiento.

El emprendimiento es entendido como la disposición del ser humano para tomar la decisión de iniciar un proyecto y generar oportunidades, lo cual requiere del conjunto de aptitudes necesarias para lograr los objetivos. Marulanda et al. (2009, p.158) citando a Joseph Schumpeter (1883-1950) anotan lo siguiente:

...el emprendimiento determina dentro de su modelo teórico que “la verdadera función de un emprendedor es la de tomar iniciativas, de crear”, lo que brinda al individuo el aprovechamiento de oportunidades del entorno, ello sin que las ideas necesariamente sean producidas por él (Marulanda et al., 2009).

En Colombia se formalizó una Ley con la que se “pretende promover el espíritu emprendedor entre los estudiantes y hacer de ellos personas capacitadas para innovar y generar bienes servicios dirigidos a formar competencias empresariales” Ley de fomento a la cultura del emprendimiento (Ley 1014 de 2006). Esta ley manda concebir el ser humano desde una visión integral, fortalecer el trabajo asociativo, el concepto de corresponsabilidad, y el apoyo a los procesos de emprendimiento desde los distintos ámbitos, personal, social y cultural.

La Ley del emprendimiento promueve en todo caso, el emprendimiento acorde a lo establecido en la constitución política de 1991 y en correspondencia busca la articulación entre la educación y la producción, mediante el afianzamiento de competencias que conlleven a que las instituciones de educación superior, puedan responder al objetivo de contribuir al desarrollo económico y social del país. En este sentido, Duarte y Ruiz (2009) plantean que:

El sistema educativo es el medio más expedito y eficaz para transmitir, socializar y re-crear la cultura, por lo tanto es desde la “escuela”, en sus diferentes niveles, que se puede materializar el propósito transformador, incluyendo dentro de los currículos y planes de estudio la cultura del emprendimiento en el proceso formativo, y desde allí proyectar la generación de oportunidades laborales, la obtención de riqueza, a través de las sinergias entre los distintos sectores e instituciones, para consolidar la educación como un derecho y creando las oportunidades para que toda la población se encamine hacia el desarrollo humano (p.32).

En sintonía con lo anterior, Ezpeleta (2004) plantea que, las innovaciones y los contextos deben estar articulados con los procesos que se generen al interior de las instituciones, por consiguiente, esta es una construcción política y en correspondencia dice:

La perspectiva de la construcción política de la innovación radica en la consideración de este trayecto y especialmente en la identificación del contexto institucional de la práctica docente como asuntos tan propios de la innovación como su original definición técnica. Atender a la articulación de los procesos pedagógicos y no pedagógicos propios de la vida escolar permitirá hacer visibles las condiciones institucionales activas en la producción de la enseñanza y aportaría elementos para afinar los procesos de implementación. (p.407).

Si se centra la mirada en los retos que tienen las instituciones de educación superior, es posible pensar en la intrainnovación social, la cual es entendida como la forma de reinventarse al interior de las instituciones de educación superior para responder de manera efectiva a las necesidades del medio, incluso las nuevas tecnologías. Lo anterior implica, revisarse, autoevaluarse, es decir, entrar en un proceso de

auto reflexión para hacer ajustes en los currículos, en las metodologías, en las dinámicas, en los recursos, en todo el sistema interno, en la transformación social que genere una nueva cultura que dirija nuevas prácticas internas innovadoras que conduzcan al fortalecimiento del espíritu emprendedor con un alto componente social y colaborativo, promovido desde el aula, en donde pueda tener lugar la creatividad y la participación decidida de estudiantes y maestros.

Cuarta revolución industrial

El fundador y presidente del Foro Económico Mundial, Klaus Schwab (2016) hizo referencia a la Cuarta Revolución Industrial o Industria 4.0, para enmarcar la necesidad de la preparación de la humanidad para convivir con los nuevos adelantos producto del desarrollo tecnológico.

Frente a la cuarta revolución industrial Gasca y Machuca (2019), citando a (Cakmakci, 2019) anota:

La Cuarta Revolución Industrial significa que todas las innovaciones en tecnología digital maduran, especialmente en el sector manufacturero, durante el proceso de transformación. Elementos relacionados con tecnologías como Internet especialmente avanzada, inteligencia artificial y robótica, tecnología avanzada de sensores, tecnología en la nube que acelera la transferencia y utilización de datos, fabricación digital (impresión 3D), nuevos servicios y modelos de comercialización, teléfonos inteligentes y algoritmos para herramientas de navegación, entrega y transporte, servicios y vehículos autónomos, están incluidos en la cadena de valor global para que puedan ser compartidos por muchas compañías de muchos países (xi).

El autor hace énfasis en que, los temas de la revolución industrial atañen a la academia, es decir está llamada la institución de educación superior desde el trabajo investigativo a hacer el aporte al nuevo conocimiento lo cual representa soluciones a los problemas y necesidades identificadas en los diferentes contextos.

La cuarta revolución industrial implica una transformación en todos los niveles, desde la manera como se gestan las relaciones sociales, productivas y económicas, desde

la mediación de las nuevas tecnologías que marcarán la transformación del mundo. En consecuencia, la innovación en las instituciones educativas plantea retos que tienen que ver con la ampliación de oportunidades para la población, mejorar la oferta educativa para responder a las necesidades. Esto significa que, los currículos, los espacios, los recursos y las metodologías deberán favorecer la formación de profesionales con capacidad de responder a las demandas tecnológicas del futuro.

Desde la cuarta revolución industrial se avizora una nueva tecnología que también genera oportunidades para transformar los sistemas de educación y para esto la institución de educación superior deberá prepararse, para responder de manera efectiva a la demanda de este momento histórico. Según Fernández (2019), lo anterior implica que las instituciones de educación superior estén en sintonía con lo que se demanda en la cuarta revolución; un profesional preparado para asumir las nuevas tecnologías, emprender e innovar.

Metodología

Para realizar el análisis y la propuesta que se desarrolló en esta reflexión, se llevó a cabo un estudio desde el paradigma interpretativo, vinculando al enfoque cualitativo se utilizó como tipo de estudio el diseño microetnográfico, teniendo en cuenta que en este se llevó a cabo el análisis de las percepciones sobre un tema y realidad particular, para este caso la intrainnovación social como estrategia para la vinculación de la innovación social en la propuesta estratégica de la Universidad Católica Luis Amigó en respuesta a las necesidades subyacentes a la Cuarta Revolución Industrial, tomando como referente diferentes grupos de interés que convergen en la comunidad académica (Hernández et al., 2018).

Se tomó como elemento de análisis, las experiencias institucionales, así como información documentada que estructuraba las categorías a desarrollar: Innovación, Innovación Social, Intrainnovación Social, Formación y Cuarta Revolución Industrial. La información que proporcionaron los diferentes fuentes secundarias y los grupos de interés fue codificada y categorizada, para posteriormente contrastarse con la teoría y generar los análisis y resultados obtenidos con relación al desarrollo de una estrategia de intrainnovación social para la adopción de la innovación social como eje estratégico que

aporte en la formación, con compromiso social, y en perspectiva de la cuarta revolución industrial.

Este estudio tomó como referente las normas éticas que rigen en Colombia para la investigación en seres humanos considerada en la resolución No. 008430, lo cual permiten categorizarla como de bajo riesgo.

Resultados y conclusiones

Se realizó el análisis de algunos de los conceptos de innovación social, de diversos autores reconocidos en el tema, lo que permitió identificar elementos comunes y aspectos invariables que se pueden sintetizar en 5 componentes fundamentales, la medición del impacto de la transformación obtenida en el mediano y largo plazo, que se dé respuesta a un problema o necesidad específica de una comunidad, que sea una solución mejor a la que actualmente se está dando, que sea innovadora y que se logre la transformación social del territorio. Es decir que, para identificar una innovación como innovación social, debe cumplir con estos elementos.

Por otra parte, se hizo la revisión y análisis de los aspectos teleológicos que enmarcan la identidad y filosofía institucional, en los que predomina el componente Amigoniano en función de formar de manera íntegra desde la perspectiva del Humanismo Cristiano y la responsabilidad social como institución de Educación Superior. Desde su identidad y origen, la Universidad Católica Luis Amigó, surge como innovación social, desde la cual se gestó una propuesta de formación para resocializar y enseñar la pedagogía de la resocialización, con el fin de que transformara e impactara el territorio que, para hace más de 35 años, era necesaria en la ciudad de Medellín. Actualmente se ha configurado y llevado a la población general, propiciando aportes sociales que son medibles en el corto y largo plazo.

Dentro del ejercicio de triangulación de información, a partir de los conceptos de innovación social y los aspectos relacionados con la filosofía institucional, surgieron cuatro categorías de análisis innovación social interna, innovación social en la cultura organizacional, innovación social como estrategia del Proyecto Educativo, a lo que se suma la acción de intrainnovación social que permite el desarrollo de todo lo anterior.

Uno de los principales hallazgos, teniendo en cuenta los dos componentes principales: innovación social y aspectos teleológicos de la Universidad, fue la necesidad de llevar al nivel del Proyecto Educativo un componente o línea estratégica de innovación social, que realice un efecto no solo en el currículo y la propuesta formativa, sino también, en la cultura organizacional, al punto que se de una transformación social al interior de la organización, a lo que se ha denominado intrainnovación social.

Desde la identidad institucional se propicia el desarrollo íntegro fundamentado en el Humanismo Cristiano “que otorgan a la actuación humana un sentido trascendente, actualizado y dinamizado en los principios de la fe, la esperanza y la caridad, valores que la pedagogía amigoniana adopta como principios rectores de la actividad educativa” (PEI, 2019, p.19). Por lo anterior, y desde el concepto de innovación social, se logra una articulación perfecta para dar origen, desde la estructura estratégica, a la generación de una línea de innovación social como eje transversal en los procesos académicos y administrativos, lo cual potencializado desde los ejercicios de intrainnovación social propician la creación de una nueva cultura amigoniana que se fortalezca en su compromiso con la transformación social, entendiendo la innovación social como una estrategia curricular que se presenta con fuerza desde el proyecto educativo institucional y la declaración de la IES.

Desde los ejercicios de autoevaluación, autorregulación y mejora continua conducente a la calidad de las instituciones de educación superior, se deben llevar a cabo procesos de intrainnovación, que motiven ambientes de creatividad y confianza en las personas, para la participación propositiva, sin importar el rol que desarrollen en la comunidad, generando propuestas innovadoras a problemas y necesidades propias de su ambiente particular, lo que a un actor externo podría escaparse en pequeños aspectos que pueden llegar a ser clave y determinantes en la generación de impacto al interior de la organización.

Para lograr que el ejercicio de intrainnovación social potencie la cultura amigoniana (cultura organizacional), dado que la cultura es el reflejo de la expresión de la transformación social del territorio, se hace necesario un elemento dinamizador a nivel institucional que haga parte de la estructura académica, lo que se logra desde

la vinculación, en sus tres dimensiones (macro, meso, micro), de la formación en innovación social desde el currículo. Si se logra llegar hacia la transformación social interna, se podrá generar un mayor impacto en la Extensión y Proyección Social de la Universidad, mediante los programas, proyectos, cursos y demás acciones de formación continua, siendo así, una IES socialmente responsable. Es dentro de la Escuela en la que se forma y transforma la cultura para desarrollar acciones propias de innovación social.

Esta reflexión finalmente propone la “intrainnovación social” como un nuevo concepto dentro de los ejercicios de innovación que parten desde el interior, y para el interior de las organizaciones, elemento que potencia la transformación de la cultura organizacional en transformación social de los individuos que integran o conforman el territorio (empresa) apalancándose desde el componente axiológico como una nueva forma de innovación social.

Referencias bibliográficas

Bernaola, G. (2016). *Panorama actual de la Innovación Social en Latinoamérica*. Innovación social en Latinoamérica, 21-27.

Carmen, C. T., y Viveros, H. F. (2011). *Los emprendedores evolucionan el concepto*.

Congreso de la República de Colombia. (2006, 27 de enero). *Ley 1014*. Por la cual se expide la Ley de fomento a la cultura del emprendimiento. Diario Oficial 46164. http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1014_2006.html

Congreso de la República de Colombia. (1992, 28 de diciembre). *Ley 30*. Por la cual se organiza el servicio público de la Educación Superior. Tomado de: https://www.cna.gov.co/1741/articles-186370_ley_3092.pdf

Duarte, T. y Ruiz, M. (2009). Emprendimiento, Una Opción Para El Desarrollo. *Scientia Et Technica*, vol. XV, núm. 43, diciembre, 2009, pp. 326-331 Universidad Tecnológica de Pereira Pereira, Colombia.

- Ezpeleta Moyano, J. (2004). Innovaciones educativas. Reflexiones sobre los contextos en su implementación. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 9, núm. 21, abril-junio, 2 pp. 403-424 Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C. Distrito Federal, México.
- Fernandez, J. (23/12/2019). *360 radio*.
- Hernández, J., Tirado, P.; Ariza, A. (2016). El concepto de innovación social: ámbitos, definiciones y alcances teóricos CIRIEC-España. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, núm. 88, diciembre, pp. 164-199 Centre International de Recherches et d'Information sur l'Economie Publique, Sociale et Coopérative Valencia, España.
- Hernández, R., y Torres, P. (2018). *Metodología de la investigación (Vol. 4)*. México eD. F DF: McGraw-Hill Interamericana.
- Gasca, G. P., y Machuca, L. (2019). Era de la cuarta revolución industrial. *RISTI-Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologias de Informação*, (34), xi-xv.
- Godin, B. (2012). *Social innovation: Utopias of innovation from c. 1830 to the present*. En Project on the intellectual History of innovation. Working paper No. 11. INRS. Montreal.
- Marulanda, J., Correa, G., y Mejía, L. (2009). Emprendimiento: Visiones desde las teorías del comportamiento humano. *Revista EAN*, 66, 153-168.
- OECD/Eurostat. Oslo Manual (2018): *Guidelines for Collecting, Reporting and Using Data on Innovation, 4th Edition*.
- OCDE, O. (2012). *Economic Surveys (p. 25)*. Spain.
- Oosterlynck, S. y Cools, P. (2020). *Social service innovation and welfare recalibration: a case study of a local training to work trajectory in Belgium*. *Innovation: The European Journal of Social Science Research*, 33(1), 52-69.

- Palacín, J. (2018). *Intrainnovación como ahorro perfecto para una compañía*. Innovaspain. Tomado de <https://www.innovaspain.com/intrainnovacion-ahorro-endesa/>
- Paunov, C. (2013). *Innovación y desarrollo inclusivo: una discusión de los principales temas de política*.
- Portales, L. (2019). *Social innovation and social entrepreneurship*. Fundamentals, Concepts, and Tools. Cham, Switzerland: Palgrave Macmillan. Cham, Suiza: Palgrave Macmillan .
- Real Academia Española. (2014). Ed.23. España. Tomado de <https://dle.rae.es/intra>-
Noviembre de 2020
- Schwab, K. (14/01/2016). *World Economic Forum*. The Fourth Industrial Revolution: what it means, how to respond.
- Universidad Católica Luis Amigó. (s.f.). *Misión institucional*. Tomado de <https://www.funlam.edu.co/modules/institucionalfunlam/item.php?itemid=3>
- Universidad Católica Luis Amigó (2019). *Proyecto Educativo Institucional*. Acuerdo Superior No.05 de 2019.
- Westley, F., y McGowan, K. (Eds.). (2017). *The evolution of social innovation: building resilience through transitions*. Edward Elgar Publishing.